

Gonzalo García, secretario general de Renovación Nacional

"Candidato es más importante que sistema de sucesión presidencial"

■ En entrevista exclusiva con LA NACION, el secretario general de Renovación Nacional abordó los temas de la ruptura con el Partido Nacional, la sucesión presidencial y todos los aspectos de la formación de su partido

Por María Cecilia ALAMOS

Fotos Marcela BUSTAMANTE

Su nombre surgió justo cuando el flamante Partido Renovación Nacional cumplía un mes de vida el 5 de febrero de este año, y fue de inmediato aceptado por todos.

Es que Gonzalo García Balmaceda, un abogado de 36 años, tenía varios de los requisitos que necesitaba el secretario general del nuevo conglomerado. Independiente (se había dedicado únicamente al ejercicio de su profesión), con conocimientos en la dirección de empresas ya que se desempeñaba como gerente general de la FISA y, por añadidura, con un óptimo "pedigree" político: es hijo del prominente hombre de derecha, fundador del Partido Nacional don Víctor García Carzana y es casado con Josefina, hija del ex parlamentario y alcalde de Santiago, Patricio Mékis.

No hubo más que hablar. Tres días después firmó la primera declaración pública con la que la Unión Demócrata Independiente, el Frente Nacional del Trabajo y la Unión Nacional daban vida al nuevo partido que recogía "un sentido anhelo de amplios sectores que reclaman un cauce unitario de quienes comparten principios, valores y proyectos de sociedad fundamentalmente concordantes".

Y desde entonces se le ha visto actuar intensamente "en una vida en la que nunca imaginé estar metido".

—Parece que la historia se repitió. La integración de su padre en la vida política fue bastante parecida. ¿No?

—Bueno, él entró en la política el año 66 siendo un abogado totalmente dedicado a su profesión y sin haber militado nunca en un partido. Y con sólo ocho años de lo que podríamos llamar una carrera meteórica, llegó a ser senador. Pero ¿sabe?, él no lo hizo porque le gustara, sino porque sentía que era un deber con la Patria. Solía decir que nadie puede exigir resultados o determinados tipos de gobierno, sino estaba dispuesto a asumir su responsabilidad para conseguirlo. Así que cumplió con lo que pensaba.

—¿Y usted por qué se decidió a actuar en este campo?

—Básicamente el ejemplo de mi padre. Creo que nos va a tocar vivir un momento muy importante en nuestras vidas, un cambio de régimen político, y nadie debe permanecer ajeno a él, ya que se requiere de la participación responsable de todos aquellos a los cuales interesan los problemas del país. Y a mí me interesan. Por eso es que asumi esta responsabilidad dentro del partido que representa mis ideas. Además, creo que llegó el momento en que todos debemos dejar el palco desde donde observamos y criticamos, olvidar las ideas de total independencia —que no es otra cosa que jugar a no tener vínculos que lo amarren— y trabajar de una vez por todas para formar los partidos políticos que nos representen.

—A su padre le habría gustado verlo en esto?

—Como patriota sí. Como hijo... en absoluto.

—¿Por qué cree eso?

—Yo diría que su experiencia fue muy dura y le significó grandes sacrificios en el orden familiar y material. Creo que por eso no le gustaría verme en lo mismo.

—¿Hasta ahora le ha resultado un sacrificio?

—Para una persona que nunca ha militado en un partido político el hecho de tomar la decisión de participar en él es, sin duda, difícil. Difícil porque significa cambios importantes en el estilo y forma de vida, lo que obviamente provoca todo un problema familiar y personal. Pero aún así no me arrepiento. Si bien no creo que mi ac-

tuación pública sea muy larga, me parece que en estos momentos es estrictamente necesario comprometerse con el futuro del país.

■ Y EL PARTIDO NACIONAL?

—Oiga... ¿y qué diría don Víctor García al verlo en un partido que parece tan irreconciliable con el Nacional, que él ayudó a formar?

—Se ríe con ganas por primera y única vez en la entrevista.

—Yo diría que el verdadero Partido Nacional está aquí y el resto es un problema de nombre que va a ser superado.

—Pero don Patricio Phillips dijo que Renovación Nacional andaba medio equivocado y que en definitiva iba a volver "a su casa y a su trono".

—Más bien diría que el equivocado es él y que en algún momento su partido va a tomar el verdadero cauce y entrará a Renovación Nacional.

—¿Y eso será fácil con todo el acercamiento a la democracia cristiana que ha tenido últimamente el PN?

—Habrá que verlo. Mire, yo respeto mucho a la directiva del PN, sin perjuicio de lo cual creo que su acercamiento a la DC es

un error. Error porque en la actualidad, la gente moderada de centro y de derecha quiere ver cada vez más consolidada la libertad en este país, a la vez que desean ver erradicadas las posturas socialistas que en el fondo sustenta la DC.

—Aún así ¿le parece posible una futura unión o el último intercambio de cartas con RN cerró todas las puertas?

—Hay que tener muy claro que la carta de Renovación Nacional dice que mantiene inalterable su auténtico ánimo unitario en virtud del cual siempre existiría una disposición abierta para aceptar la incorporación del PN como tal.

—Pero con ambos partidos en proceso de formación eso deberá necesariamente postergarse hasta que estén legalmente constituidos, y sólo si las bases quieren hacerlo.

—Así tendría que ser a la luz de la ley de partidos políticos que en su artículo 6º dice que quienes deseen incorporarse a un partido deberán declarar bajo juramento que no están afiliados en otro, ni están o han estado participando en la formación de un partido en los últimos 240 días. Por lo tanto, la

misma ley impide hoy que quienes están participando en RN o en el PN puedan incorporarse al otro partido.

—¿Y qué le parece la opinión de la Sra. Carmen Sáenz, quien en la última convención de su partido expresó que la unión con Renovación Nacional se dificultaba cada vez más cuanto este último "tenía en su interior el germen de la autodestrucción", refiriéndose a las distintas opiniones que miembros de RN han tenido sobre problemas contingentes?

—¡Es una gran barbaridad sostener eso! En primer lugar porque quienes han suscrito la fusión y han acordado la creación del partido, estaban conscientes de que habría diferencias en campos que son esencialmente instrumentales, pero que ellas no existen en los principios básicos. Tan claro es esto, que el partido que tiene tan poco tiempo, que es tan nuevo, ha sido capaz en un corto período de entregar a la opinión pública la más sólida de las declaraciones de principios que se hayan visto hasta ahora.

Ante todo esto me parece absurdo hablar de gémenes de autodestrucción. No hay ni el menor de ellos.

SUCESIÓN PRESIDENCIAL:

EL TEMA OBLIGADO

—Sin embargo, existen diferencias en su interior y, según últimas declaraciones, sólo van a definirlas una vez que las bases se pronuncien respecto de ellas. ¿No será esperar demasiado?

—Yo diría que en esto hay que ser muy prácticos. Hasta ahora ciertos partidos políticos y también algunos medios de comunicación quieren que nos pronunciemos sobre si queremos elecciones abiertas o plebiscito y, el día de mañana, nos van a presionar para que nos inclinemos por un candidato u otro. Ante esto tenemos que tener claro: primero, que hay una Constitución Política. Segundo que esa Constitución contiene normas específicas. Tercero, que la designación de un candidato va a ser hecha por la Junta de Comandantes en Jefe. Cuarto, que es de todos conocido que al interior del partido no existe opinión unánime de cuál es el camino más adecuado para enfrentar la decisión de la sucesión presidencial. Entonces, ¿para qué pronunciarnos por un camino u otro?

Parece más lógico y más realista señalar que el partido decidirá seguir un determinado rumbo, una vez que tenga mayores antecedentes y cuando realmente pueda dar una opinión constructiva para el país, preocupándose además de interpretar a las grandes mayorías nacionales.

—Ustedes están en una etapa de captación de afiliados. ¿No cree que con esa indefinición les están pidiendo demasiada fe en futuras decisiones?

—¡Todo lo contrario! Lo esencial, lo básico ya está muy claro

en la declaración de principios. Allí establecimos todo nuestro pensamiento en materias económicas, sociales y políticas.

—Lo que el partido se está reservando son sólo ciertas definiciones que no estimó conveniente dar a conocer todavía.

—¿Eso no les resta afiliados?

—Creo que la gente tiene que mirar más allá. Aquí hay cosas mucho más importantes que el mecanismo que se use para la sucesión presidencial.

—Sin embargo, eso decidirá ocho años más de nuestra vida política.

—¡Por eso mismo, pues! Lo verdaderamente importante, ya que son ocho años más de vida política, es el candidato, no el mecanismo. Y el partido está solidificando sus bases para tratar de gravitar en esa decisión.

LA TAREA DE FORMAR EL PARTIDO

—Ya que hablamos de captación de afiliados, ¿cómo está enfrentando Renovación Nacional su formación como partido político?

—Según los estatutos, el partido tiene toda una estructura jerárquica (ver recuadro) cuya principal característica es la democratización en la toma de decisiones. Es decir, que la voluntad de sus afiliados se refleja, por medio de votaciones, en la formación de sus cuadros y en la elección de todos sus dirigentes. De esta manera —y recordando el espíritu de la ley— se evitarán que existan cúpulas sin representatividad real.

—¿Y cómo recogen a los adherentes?

—Para ese efecto se han creado dos comisiones: la primera de ellas es la que se dedica a captar nuevos afiliados en cada provincia a formar las mesas directivas teniendo un contacto muy fluido con ellos. La segunda, de la Región Metropolitana, trabaja en la organización de grupos que a su vez se encargan a cada una de las comunas.

Así, la Región Metropolitana se aborda por comunas y el resto del país por provincias.

—Ellas van a corresponder más o menos a los futuros distritos electorales?

—Exacto.

—Y en cuanto al trámite que los adherentes deben realizar en las notarías?

—Esa es la parte que representa el mayor desafío para los organizadores del partido, ya que el chileno no tiene la costumbre de acudir a las notarías para concretar su apoyo político. Cuando más, adherimos a un determinado partido, pero sin mayores trámites. Entonces, para hacer más fáciles las cosas, hemos creado grupos de personas que por comunas van llevando gente a las notarías, o bien forman grupos grandes y llevan un notario a su sector.

—En el caso de los que van directamente a las notarías. ¿Cuál es el trámite que deben cumplir y su costo?

—Deben llenar una ficha de afiliación que Renovación Na-



"En algún momento el PN volverá a tomar su verdadero cauce e ingresará a Renovación Nacional".